



El Alcalde de Murcia

Hoy, que con los hombres voy,
viendo a Jesús padecer,
interrogándome estoy:
¿Somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?

José María Gabriel y Galán
La pedrada

Esta tarde-noche, día de San José, en los inicios de nuestra Semana Mayor, nos reunimos en la iglesia parroquial de la Purísima de Javalí Viejo para anunciar la Semana Santa del año 2005, en un acto que, organizado por la Cofradía del Santo Entierro de Cristo, supone el inicio de los actos que culminarán en los intensísimos días en los que conmemoramos la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, en esta particular Semana Santa murciana: la de las procesiones barrocas, la de nuestros olores y colores que enmarcan nuestros tronos, de la inigualable imaginería.



El Alcalde de Murcia

La Murcia de la especial sensibilidad que prepara túnicas y floridos mantos florales para adornar nuestras vírgenes y cristos, la de nuestros estantes y penitentes.

La del caramelo, de las medias de repizco, de las flores de nuestra huerta que aromatizan nuestras calles y plazas haciendo que huela de una manera especial durante los días de pasión anunciando la primavera. La Murcia de las sensaciones: frío, calor, aire, la del cansancio nazareno, la de los hombros y pies doloridos, la de los corazones rebosantes de alegría y esperanza que nos provoca la paz del espíritu que alcanzamos.

Sr. Presidente de la Cofradía del Santo Entierro de Cristo D. Francisco Ortiz Tortosa, Sr. Cura Párroco D. Diego González, cofrades, penitentes y estantes, Sras. y Sres.; amigas y amigos,

Antes de iniciar este Pregón de la Semana Santa de Javalí Viejo permítanme unas breves y muy emotivas palabras manifestando mi gratitud y confesando el privilegio que



El Alcalde de Murcia

siento por haber sido invitado a pronunciar este pregón, más que por condición de Alcalde de Murcia, como nazareno, nazareno que, como tantos otros, tiene ya preparada su túnica y cuenta con avidez las horas que faltan para que en la tarde noche de mañana, Domingo de Ramos, pueda sentir una vez más sobre mis hombros el suave y dulce peso de la Dolorosa que acompaña en su lento caminar por las calles de Murcia al Santísimo Cristo de la Esperanza.

Porque aquí, en nuestra tierra, cuando amanece la primavera, los murcianos volvemos nuestra mirada al ayer recuperando tradiciones, vivencias y enseñanzas de nuestros padres y abuelos para recordar que Cristo sufrió y murió, se sacrificó para la salvación de nuestras almas.

Javalí Viejo, como tantas y tantas poblaciones, se convierte, quizá más que nunca, en escenario espectacular de un hecho memorable, la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, y lo vivimos con el corazón, con religiosidad, devoción y dedicación, contemplando esas tallas aparentemente inanimadas que nos susurran al oído cuando



El Alcalde de Murcia

las contemplamos y que representan una lección de arte y amor.

Cuando procesionan por nuestras calles los pasos plenos de recogimiento y simbolismo, sentimos su poder para remover en nuestro interior sentimientos y sensaciones. Nuestros corazones se rompen de dolor, amargura, de soledad, acompañando silenciosamente al nazareno en su terrible y sobrecogedora agonía.

Quién no se ha visto desbordado de emoción al ver pasar ante él una de las imágenes de la Pasión, escenificadas con tal esmero para que no se escape detalle y haga surgir de lo más profundo de nuestro ser las emociones más intensas que nos conmueven.

Así sucede con la Semana Santa que celebráis en este entrañable pueblo, en el Lugarico, donde contáis con nombres propios de personas que con su dedicación y abnegación han contribuido a enriquecer esta tradición secular.



El Alcalde de Murcia

Así, D. Mariano Aroca López, que fue rector de la Parroquia de La Purísima en el primer cuarto del siglo pasado, dio un gran impulso a las procesiones, gracias a unos obreros de Cartagena que vinieron a trabajar a la Fábrica de Pólvoras e iluminaron todos los "pasos" con luz eléctrica, lo que resaltó mucho más la religiosidad y compostura de los acompañantes.

Tampoco D. Diego Sánchez Cerezo, párroco que fue también de esta parroquia, podía olvidar los desfiles procesionales, a los que otorgó una brillantez y emotividad desconocidas hasta entonces.

También supo ayudar a que Javalí Viejo superase las dificultades a las que tuvo que hacer frente. Especialmente tras la contienda civil española, durante la cual fueron quemadas todas las imágenes de la Semana Santa del pueblo, incluido el "Sepulcro de Cristo", coloquialmente conocido en el pueblo como "la cama".



El Alcalde de Murcia

Ante este hecho, hubo quien pensó en reproducir fielmente la escena, pero finalmente se optó por crear un grupo escultórico que recordase el momento del entierro de Cristo. El encargo recayó en el entonces muy joven artista Francisco Liza, que aceptó tímidamente puesto que en aquellos momentos incluso él ignoraba sus enormes virtudes escultóricas.

Y así, con la ayuda económica de la Hermandad del Señor y el consejo artístico de la familia Nicolás Arnaldos se rescataron las procesiones que desde tiempo inmemorial desfilaban por Javalí Viejo.

Una Semana de Pasión que comenzaba el **Viernes de Dolores**, cuando el desfile salía como final del novenario que la parroquia dedicaba a María en esta advocación.

En la actualidad, la Semana Santa en Javalí Viejo arranca el **Domingo de Ramos** –mañana, por tanto- con la procesión de Las Palmas que, después de superar no pocos avatares, sigue siendo una desfile popular al que acuden los



El Alcalde de Murcia

niños y niñas con sus rizadas palmas y ramos de olivos, acompañados en muchas ocasiones por sus padres.

Las calles de Javalí Viejo, como sucede en tantos otros lugares de nuestra tierra, se llenan de un atronador silencio el **Jueves Santo**, cuando la procesión del Silencio traslada el sufrimiento de Cristo en la Agonía a cada rincón de la pedanía, ese atronador silencio tan sólo roto por algún lúgrube quejido, como cantaba el poeta Miguel Hernández, impera en el respeto y amor hacia quien dio su vida por nosotros. ¡Qué lección de humildad, de entrega, de fé, la del nazareno que con su sangre derramada nos invita a seguirle en la cruz!

Cruz que representa la vida eterna, cruz vacía, frío madero que acoge la más dulce de las miradas desde un inconmensurable dolor y que nos llama como referente de salvación.

82 nazarenos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Agonía, perteneciente a la Cofradía del Santo Entierro de



El Alcalde de Murcia

Cristo, son protagonistas del cortejo, con el rostro cubierto, visten túnica y guantes blancos, fajín, escapulario, capuz negro y hachón eléctrico, junto a los 26 costaleros que portan la imagen del titular.

No podríamos entender nuestra Semana Santa sin las imágenes que recorren sus calles mostrándonos la Pasión de Jesucristo, que un día al año sale a las calles para realizar una ejemplarizante labor catequística y subyugue a quienes la contemplan, en la noche del **Viernes Santo**.

Una jornada que nos hace revivir los momentos más emotivos de nuestro particular Vía Crucis en la Jerusalén murciana. Cuatro pasos forman el desfile en Javalí Viejo: Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santo Entierro de Cristo, San Juan Evangelista y Santísima Virgen de la Soledad.

Inicia la procesión del Viernes Santo por la noche el estandarte de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno realizado por las Religiosas Justinianas de Murcia, responsables también de la túnica que luce la imagen del



El Alcalde de Murcia

titular, obra de Francisco Liza Alarcón, que es llevada en carroza, cuajada de luz y miles de flores, escoltada por cuatro penitentes vestidos con túnica morada, acompañados por los 68 miembros de la Hermandad, portando hachón eléctrico.

Tras ella desfila la del Santo Entierro de Jesús, cuyo paso, obra también de Liza Alarcón, está compuesto por tres figuras: Jesús muerto, llevado al sepulcro por José de Arimatea y Nicodemus. Sus 82 nazarenos, junto con 26 costaleros, desfilan con antifaz y túnica y guantes blancos.

La imagen de San Juan Evangelista precede a la Madre que con el corazón roto de dolor en la Soledad acompaña a su Hijo en el calvario, indicando con su mano izquierda el camino que conduce al sepulcro. Cuidan de ella los 77 nazarenos de filas, 25 niños nazarenos y 16 costaleros que forman la hermandad.

Finalmente, la Hermandad de la Soledad cierra el desfile del Viernes Santo. Es la más antigua de las pasionarias, y recorre las calles de Javalí Viejo sobre una bella carroza



El Alcalde de Murcia

adornada con profusión de luces y flores, cubierta con un blanco dosel. Silencio absoluto, meditación, devoción y el rostro descubierto, caracterizan a las “manolas” de esta Hermandad.

Tras los sentimientos de dolor y recogimiento, llegará por fin el triunfo de la luz sobre las tinieblas, la explosión del júbilo y la alegría que acompaña a la procesión de Cristo Resucitado el **Domingo de Resurrección** cerrando los desfiles procesionales de Javalí Viejo. En él se produce el entrañable encuentro de Cristo Resucitado con la Virgen Gloriosa o del Amor Hermoso.

Como les sucedía a nuestros antepasados, cada año nos asombra la belleza de las esculturas que recorren las calles, el exquisito cuidado con el que se arreglan los pasos y la imagen imborrable de Cristo y de la Virgen cuando el itinerario cruza el pueblo, acompañados por los nazarenos con sus estandartes y guiones, dando muestra pública de fe y unión.



El Alcalde de Murcia

Es su fe y su profundo amor a los venerados titulares de nuestras cofradías, heredados en muchos casos de padres y abuelos, los que tocan los corazones de los nazarenos cuando Javalí Viejo huele a incienso.

En ese preciso instante, los nazarenos de este pueblo, como los de Murcia entera, están dispuestos en este año de la Eucaristía. Nazarenos continuadores de nuestras religiosas costumbres y tradiciones.

Catequistas de su fe, sobrecogidos por la Pasión y Muerte de Jesús y por el apenas contenible dolor de su Madre. Alegres y jubilosos cuando llega la Resurrección. Nazarenos, en suma, de una Semana Santa de la que ellos son el alma de todo.

Nazarenos como los que canta Mariano Hidalgo nazareno del año 2005.

Nos gusta ser nazarenos
Y las calles recorrer



El Alcalde de Murcia

Dando color a las plazas

Alegría a quien nos ve

Ilusión a los chiquillos

Y a los mayores también

.... (el oficio de murcianos, Mariano Hidalgo)

Esta es y así somos en nuestra tierra murciana. Aquí, cuando asoma la primavera anunciamos al mundo que Dios es caridad, amor, que la Cruz es liberación, solidaridad, misericordia.

Que Cristo nos llama a la Paz, a la Convivencia, a compartir con los demás el dolor, el sufrimiento, la angustia, para juntos, en torno al Crucificado y a su amantísima Madre la Virgen María, veamos la luz de la salvación de la esperanza y de la reconciliación y que ese hermoso mensaje de San Francisco PAZ y BIEN reine en nuestros corazones.

Del anuncio de las procesiones se encargan los pregoneros, en esta ocasión mi humilde persona, que quiero proclamar a los cuatro vientos que los católicos nos



El Alcalde de Murcia

alegramos de la Resurrección de Cristo, del triunfo de la Vida y de la Luz, pero que antes sentimos el dolor de Cristo y las penas de María.

Que en los rostros de nuestros Cristos vemos el sufrimiento de nuestros hermanos, el de aquellos que padecen la violencia terrorista, los maltratos, las vejaciones, niños explotados. Hermanos marginados o perseguidos por dar fe diaria de su amor a Cristo, por proclamar nuestras creencias cristianas y católicas más íntimas. Y que por ello confiamos nuestros deseos y anhelos en la Santísima Virgen María como intercesora ante Dios nuestro Señor y su Hijo Jesucristo.

Javalí Viejo está preparado ya para convertirse en el escenario más propicio para estos días de Pasión. Para vivir la mayor catequesis popular jamás vista, nacida de los corazones y las manos de los genios de los imagineros murcianos. Para disfrutar de una Semana Santa dedicada a glosar y cantar a todos los rincones los sentimientos y



El Alcalde de Murcia

creencias de todo un pueblo. Del pueblo murciano nazareno,
de los nazarenos murcianos.

¡Viva Javalí Viejo nazareno y cofrade!

¡Viva Murcia!

Miguel Ángel Cámara Botía

Javalí Viejo, a 19 de marzo de 2005